

Presentación

La producción cultural latinoamericana y del Caribe desde una perspectiva de género

DOI: <http://dx.doi.org/10.15648/cl.22.2015.1>

Este número de la revista *Cuadernos de Literatura del Caribe e Hispanoamérica* es el resultado de una convocatoria que hace eco al proyecto *El género en la producción cultural latinoamericana y del Caribe*, a cargo del Grupo de Investigación Literaria del Caribe, GILKARÍ, de la Universidad del Atlántico. El tema de las identidades de género es uno de los más significativos y controversiales en la actualidad, sobre todo en Latinoamérica y el Caribe, espacio geocultural donde apenas en los últimos diez o veinte años se ha venido discutiendo públicamente, en el marco de la defensa de los derechos humanos y el rechazo a los distintos tipos de discriminación y violencia que afectan a nuestras sociedades.

A lo largo del siglo XX en Occidente se da paulatinamente un vuelco en la ideología heteronormativa imperante, que tiene sus repercusiones en otras zonas, como en el llamado Tercer Mundo. Desde nuestras latitudes hemos comenzado también a cuestionar las normas acerca de la feminidad y de la masculinidad, a proponer ideas y prácticas transgresoras que rompan con los estereotipos de género. La producción cultural ha respondido ampliamente a este fenómeno, no solo para representar de manera variada esas nuevas configuraciones de lo femenino y de lo masculino, sino también para ayudar a imaginar otras identidades, menos estáticas, más fluidas.

Sin embargo, las investigaciones que se centran en las nuevas direcciones en cuanto a las identidades de género comienzan apenas a despuntar, sobre todo en algunas regiones como el Caribe y Centroamérica. En el presente volumen contribuimos con estas discusiones, con nueve artículos, y una reseña, acerca de la literatura, la escritura, las artes visuales, el cine y el teatro, en México, Cuba, Puerto Rico, las islas Vírgenes, Colombia, Venezuela, Brasil y Chile.

Abre el número el artículo “Ficción autobiográfica: *Parler-trans*”, de TakCombative

(Diana Hernández) que reflexiona acerca de la escritura en primera persona de las poblaciones trans. TakCombative trae a la actualidad la discusión iniciada años atrás acerca de la diferencia sexo-genérica en los textos –la “escritura femenina” de Hélène Cixous (1975) y el sexo de la escritura de Nelly Richard (1993), por citar a dos autoras–, y propone el término de *parler-trans* para referirse a un tipo de escritura en el que se van creando un yo enunciator que no se acoge al sistema heteronormativo. Este artículo es, sin lugar a dudas, pionero en un campo de investigación hasta ahora invisibilizado, que se vislumbra enriquecedor e innovador, y que devuelve el poder político y liberador a la literatura.

En el siguiente artículo, “Chicana, lesbiana y queer: Gloria Anzaldúa como pionera y precursora de la teoría queer”, Facundo Nazareno Saxe señala la importancia del pensamiento de Anzaldúa, a fines de los setenta, en la futura eclosión y consolidación de lo que a fines de los ochenta se conocería como “teoría queer”. Además de analizar la postura crítica de Anzaldúa con relación al feminismo de la segunda ola, el autor la ubica en las líneas del feminismo chicano y lesbiano. Nazareno Saxe afirma que los trabajos tempranos de la teórica, específicamente “La Prieta” (1979) y *Borderlands/La Frontera* (1987) en los que teoriza sobre el término “queer”, la heterosexualidad, los roles de género y los grupos sexuales disidentes, contienen de forma temprana los preceptos principales en los que vendría a sustentarse la teoría queer en los años noventa.

Juan Carlos Rozo nos ofrece un trabajo titulado “La transacción erótica como empoderamiento del sujeto queer caribeño en *Sirena Selena, vestida de pena* de Mayra Santos Febres”, en el que analiza la relación entre la protagonista de la novela, un travesti negro puertorriqueño, y uno de sus clientes, un empresario blanco dominicano, “hombre de familia”. Rozo expone que a lo largo de la historia se operan transgresiones y rearticulaciones dentro del juego del deseo. Selena asume al final el papel dominante dentro de la relación, lo que trae como consecuencia la inversión de las relaciones de poder.

El artículo “De *La quinta Dayana* a *Cheila, una casa pa’ maíta*: Representaciones de la transexualidad femenina” de Wilfredo Hernández, tiene como objetos de estudio la obra teatral *La quinta Dayana*, de Elio Palencia y su posterior adaptación cinematográfica como *Cheila, una casa pa’ maíta*, dirigida por Eduardo Barberena. Al inicio, Hernández presenta un rastreo del tema de la transexualidad en el panorama cultural, literario y político de Venezuela a partir de finales del siglo pasado y comienzos del presente; luego, identifica y analiza los cambios más significativos que

sufrió la obra de teatro en el proceso de transducción cultural: desde el título, el paso a un nuevo formato, la aparición de nuevos personajes y la modificación de algunas de sus historias, hasta el espacio en que se contextualiza la pieza filmica junto con sus implicaciones. Las dos obras en cuestión, anota el autor, permiten pensar la situación de los sujetos trans, en específico de la transexualidad femenina, en la actual situación política de Venezuela.

Elena Martínez en su artículo “Desplazamientos e inversiones en *La Habana para un infante difunto* de Guillermo Cabrera Infante” pone especial atención, primero, en la construcción de la figura del narrador protagonista en relación con la masculinidad, y segundo, en la visión que este presenta de los personajes femeninos. La autora resalta el contexto de esta novela de aprendizaje –la sociedad habanera patriarcal de los años cuarenta y cincuenta–, en la que prima la homosocialidad y la misoginia. En este ambiente, el protagonista, un “pícaro intelectual”, reproduce el pensamiento masculinista imperante –además de racista y clasista–, pero, al mismo tiempo desarrolla estrategias que lo distancian de la masculinidad hegemónica, como por ejemplo, una actitud humorística hacia sí mismo.

Siguiendo con el tema de las masculinidades, John William Archbold en el texto “Las masculinidades de los hombres homosexuales en *Plata Quemada*, de Ricardo Piglia” analiza la tercera novela del escritor argentino desde la perspectiva de los Estudios de varones y masculinidades. Según Archbold, son numerosas las investigaciones que ha suscitado la obra a partir de su publicación, pero pocas se han preocupado por examinar el tema de la homosexualidad como eje estructural de la historia. Aunque esta es entendida como una desviación de lo masculino hegemónico, es decir, de aquellos códigos culturales que le otorgan la hombría a los varones, Archbold argumenta que la representación homosexual de los dos protagonistas de *Plata quemada*, Dorda y Brignone, está alejada de la identidad gay afeminada y estereotípica. A través de la fuerza, la dominación y la violencia, los personajes intentan certificarse y ser certificados como hombres, pese a su abierta y conocida orientación sexual. Esto evidencia, en palabras del autor, que el sujeto homosexual de la obra está regulado, al igual que el sujeto heterosexual, por un orden falogocéntrico que determina su conducta como hombre y la construcción de su subjetividad.

En “Transgresiones de las sujeciones identitarias femeninas en *La última noche que pasé contigo*, de Mayra Montero”, Malena Andrade Molinares examina cómo la pareja de esposos protagonistas de la novela de la escritora cubana subvierte la maquinaria heteronormativa después de muchos años de matrimonio. La autora teoriza

sobre el concepto de sujeción identitaria y cuestiona los diferentes sistemas de dominación y control impuestos a las mujeres. En este punto, reconoce en la obra de Montero su capacidad para transgredir la norma sexual dominante y para otorgar a su personaje femenino central, Celia, la posibilidad de explorar sus deseos reprimidos y lésbicos. En la novela, la sexualidad femenina está más relacionada con el placer, el erotismo y la subjetividad, que con la reproducción. Al cierre del texto, Andrade Molinares examina cómo el bolero alimenta la lujuria, el deseo y la emancipación sexual de los personajes femeninos.

Llegamos al artículo “*En la casa*. Raisa Galofre y Clara Gaviria: Nuevas maneras de armar subjetividad en dos artistas contemporáneas barranquilleras”. En él, Mónica Gontovnik plantea que la casa es el eje alrededor del cual giran las obras de estas artistas visuales. En diálogo con feministas como S. de Beauvoir, M. Wittig y J. Rivière, Gontovnik propone que en Galofre y Gaviria hay un cuestionamiento del espacio que le ha sido asignado tradicionalmente a la mujer —el doméstico— y un deseo por construir una nueva identidad más libre. Ambas artistas se preguntan acerca de los mitos del eterno femenino —la esposa, la madre, el ama de casa—, acerca de la subjetividad de la mujer, invisibilizada y violentada, y recalcan lo actual y necesario de la lucha feminista, para la que “lo personal es político”.

Este número incluye un texto en francés: “*Kehinde/Dona Luisa/Luiza Mahin: Les représentations des femmes Noires brésiliennes dans le roman Um Defeito de Cor d’Ana Maria Gonçalves*”, de Roseli Barbosa dos Reis. El artículo se centra en el análisis de la protagonista de la novela, Kehinde, representación ficcional de Luiza Mahin, figura emblemática de la rebelión y de la resistencia en la cultura afrobrasileña, contra-modelo de la feminidad negra arquetípica. A lo largo de la historia esta mujer va cambiando de identidad: comienza siendo una niña en el antiguo reino de Dahomey que es secuestrada y llevada como esclava al Brasil; más adelante compra su libertad y participa en insurrecciones de esclavos; luego regresa a África donde se convierte en *dona Luisa*, una rica comerciante; y finalmente muere en el viaje de vuelta al Brasil, en busca de su hijo. Barbosa dos Reis, desde una perspectiva interseccional, resalta la novela de Gonçalves como representante de la literatura afrobrasileña escrita por mujeres que vehicula una nueva representación de la mujer negra al recuperar la memoria del pasado colonial.

Cierra este número la reseña del libro *Masculinidades y transgresiones en la obra de Mayra Santos Febres* de Marilyn Rivera, realizada por Julio Penenrey Navarro. El reseñista anota que Rivera analiza, desde la perspectiva de los Estudios de las

masculinidades, la obra literaria de una de las voces actuales de la literatura puertorriqueña. La investigación de Rivera contribuye al inmenso trabajo de repensar y valorar las producciones culturales latinoamericanas y caribeñas empleando los aparatos metodológicos apropiados.

Esperamos con este número de la revista *Cuadernos de Literatura del Caribe e Hispanoamérica* aportar no solo a las reflexiones en el campo de los Estudios de género, Estudios de masculinidades y Teoría queer en Latinoamérica y el Caribe, sino también colaborar con la construcción de herramientas de análisis para vislumbrar alternativas sociales más humanas e igualitarias. Queremos además recordar nuestro compromiso de calidad para con nuestros autores y lectores, en el que continuaremos el proceso para el ingreso a nuevos índices bibliográficos y bases de datos, con el fin de ampliar nuestra difusión e impacto.

Mercedes Ortega González-Rubio
Doctora en Estudios Iberoamericanos

Julio Penenrey Navarro
Magíster en Literatura Hispanoamericana y del Caribe
Universidad del Atlántico, Colombia